

CAIDA DE LA SEGUNDA REPUBLICA EN MERIDA, Y LA EMIGRACION A NUEVA GRANADA EN 1814

Adolfo Espinoza González

Mérida 1813

La provincia de Mérida para 1813 y 1814 se extendía desde La Villa de Timotes hasta La Villa de San Antonio del Táchira. Creada por la Junta Suprema de Caracas en 1810, y separada de la Provincia de Maracaibo el 16 de septiembre de 1810, y ratificada por el Congreso de 1811. Para el año de 1813 se encontraba como Gobernador de la Provincia de Mérida el Dr. José Cristóbal Hurtado de Mendoza Montilla (n. 23-6-1772, Trujillo - m. 8-2-1829, Caracas) quien había sido nombrado por oficio el 28 de abril de 1813 por el Gral. Simón Bolívar Palacios (n. 24-7-1783, Caracas - m. 17-12-1830, Santa Marta, Colombia) desde Cúcuta.

El 27 de julio de 1813 el Libertador desde La Villa de Araure dirigió oficio al Gobernador de la Provincia de Mérida, Dr. José Cristóbal Hurtado de Mendoza Montilla designándolo Gobernador de la Provincia de Caracas, señalánle instrucciones precisas para el desempeño del cargo, y la vacante la asume como Gobernador de la Provincia de Mérida el Cnel. Antonio María Ignacio Ramón Rodríguez Picón (n. 25-3-1765, Mérida - m. 30-8-1816, Guasualito, Apure), y como Comandante Militar lo era el Cnel. Juan Antonio Blas Paredes Angulo (n. 3-2-1770, Pueblo Llano, Mérida - m. 17-12-1834, Maracaibo). La Provincia para el año de 1812 tenía 50.000 habitantes.

El lema oficial

El lema oficial utilizado en la correspondencia que despachaban de la Provincia de Mérida en los años 1813 hasta agosto de 1814 era: «Salud y Libertad» con estas palabras terminaban la correspondencia escrita tanto Rodríguez Picón como Paredes Angulo. Este lema también fue utilizado en la correspondencia oficial por el Gobernador de la Provincia de Barinas, Cnel. Ramón García de Sena y Silva (n.c. 1779, La Victoria, Aragua - m. 15-6-1814, La Puerta, Guárico).

Desalojo de realistas

En los meses de agosto y siguientes de 1813, la Provincia de Mérida carecía de una afectiva defensa militar, viviéndose siempre insegura y amenazada por fuerzas invasoras venidas desde Maracaibo que penetraban por los puertos de Santa Rosa, San Carlos del Zulia y El Escalante, ubicándose en la Villa de Bailadores. La derrota sufrida por el Mayor Francisco de Paula Santander Omaña el 12-10-1813 por el Capitán Bartholomé Lizón, en el llamado Llano del Carrillo, lo que le permitió a este último posesionarse de Pamplona y los Valles de Cúcuta, estando presente la amenaza constante para el Gobierno Provincial de Mérida. Este realista español se encon-

traba en San José de Cúcuta como Jefe expedicionario desde el 24-11-1812.

En el propio mes de agosto el Gobierno tuvo que enfrentarse a unos amotinados en la Parroquia de Bailadores (hoy Municipio Tovar) y la Villa de Bailadores que habían proclamado lealtad al Rey de España, movimiento éste dirigido por el bailadorese Capitán Jesús María Contreras, siendo apoyado por soldados y recursos enviados desde Maracaibo por el Gobernador Cnel. Fernando Miyares Pérez y Bernal (n. 4-2-1749, Santiago de Cuba - m. 13-10-1818, Santiago de Cuba, La Habana). El Capitán Contreras se apoderó de un puesto militar en La Parroquia de Bailadores, llegando a reunir 1.000 efectivos. Al conocer esta noticia el Cnel. Rodríguez Picón que contaba solamente con 100 hombres, se retiró hacia Mucurubá, quedando desguarnecida la ciudad de Mérida, entonces el Cnel. Paredes Angulo asumió el mando militar reuniendo 200 efectivos más una columna incorporósele en Ejido; y a los pocos días regresó el Cnel. Rodríguez Picón con 200 hombres uniéndosele al Cnel. Paredes Angulo, enviándolo de inmediato a ocupar a Lagunillas, pero el realista Capitán Contreras se ubicó en posición de combate entre Estanques y Chiguará, sin avanzar, pero a fines del mes de agosto y el 3 de septiembre mantuvieron breves escaramuzas entre ambos bandos, siendo derrotadas las fuerzas realistas comandadas por el español Cnel. Aniceto Matute y Rubio, este último regresó a la Villa de Bailadores.

Lagunillas para 1813 era una Plaza militar muy importante y estratégica para la Provincia, porque desde allí le hacían frente a cualquier avance realista que quiciere tomar la ciudad de Mérida. El Cnel. Rodríguez Picón había creado allí dos Cuarteles: uno de Artillería, y otro de Lanceros. El primero ocupaba casa alrededor de la Laguna, y el segundo funcionaba en la casa que servía de depósito de Urao (hoy, funciona allí el Ateneo de Lagunillas).

El Cnel. Paredes Angulo quien conocía muy bien la población, pues había sido Corregidor del Partido de Lagunillas años atrás, regresó a Mérida en octubre dejando un pequeño destacamento militar en Lagunillas; mientras el gobierno republicano permaneció en estado de alerta hasta noviembre. A mitad de este mes, el Capitán Contreras decidió atacar a los patriotas despachando 200 hombres por la vía de Mucuchachí para que saliesen a El Morro y, luego a Mérida; enviando el resto de tropa sobre Lagunillas.

El Pbro. José Luis Ovalle Lobo (n. 1780, Mérida) que contaba con 33 años de edad, párroco de El Morro con jurisdicción eclesiástica sobre Aricagua, Mucutuy, Mucuchachí y Acequias, había abrigado la causa independentista en 1810, y sabedor que desde Maracaibo habían enviado al Capitán Contreras para que por esa vía atacase a la ciudad de Mérida, pues este realista había despachado 200 hombres por la vía de Mucuchachí para que saliera a El Morro, luego a Mérida; y el resto las dirigió hacia Lagunillas. Pero el fanático patriota Pbro. Ovalle Lobo reunió más de 200 indios y feligreses armados con lanzas, chuzos, piedras y palos, y los esperó en Loma de Santa Ninfa entre Canaguá y Mucuchachí, y entabló combate a tres kilómetros de distancia en el sitio llamado «El Ataque», el 30 de noviembre de 1813, saliendo derrotadas las fuerzas del Capitán Contreras, teniendo 3 muertos, 10 heridos y 40 prisioneros. En este sitio histórico construyeron un Obelisco con placa en homenaje y recuerdo a los combatientes republicanos, que hoy allí existe.

El Cnel. Rodríguez Picón conocedor del envío de fuerzas contrarias hacia los pueblos del Sur para que desde allí atacasen la Plaza de Mérida, dispuso y envió refuerzos militares al Comandante Vicente Dugarte quien era jefe político de El Morro y Acequias. Dugarte combatió y rechazó el 2 de diciembre al realista Ignacio Ramírez, quien pereció allí, e hizo prisionero al bailadoreño Vidal Molina, estos habían sido enviados por el

Capitán Lizón para que atacaran la ciudad de Mérida por el centro y flanco derecho entrando por Las Laderas de San Pablo, pero el resto de fuerzas fueron derrotadas por los patriotas comandados por el Cnel. Paredes Angulo, en Lagunillas.

Triunfante el Pbro. Ovalle Lobo, se dirigió a Mérida llegando el 4 de diciembre con sus hombres armados a su manera, y al mismo tiempo el Cnel. Paredes Angulo y él recibe la información que desde Bailadores se estaban organizando para tomar la ciudad de Mérida.

Ejército invasor

Con el fin de tomar la ciudad de Mérida, partió desde la Villa de Bailadores en los primeros días del mes de diciembre de 1813, el ejército realista venido desde Maracaibo y comandado por el español Cnel. Aniceto Matute y Rubio, los Tenientes José María Cangas, Joaquín Villasmil, y el aguerrido ejidense José María Sánchez, este último venía acompañado con esclavos negros de la Hacienda de Estanques con armas. Este ejército invasor contaba con más de 500 hombres, 150 hombres de caballería, 28 fusileros de Maracaibo, 200 armas de fuego, 30 sables de acero y otras armas blancas, 3 pedreros y 2 cañones grandes, varias cargas de cartuchos; y a su vez contaban que en Ejido se le sumarían unos cuantos adictos al Rey, y así se encaminó hacia la ciudad de Mérida. El Cnel. Rodríguez Picón se preparó para la defensa, de los posibles saqueos, violaciones, vejámenes que tenían previsto acometer a su llegada.

El Cnel. Rodríguez Picón delegó autoridad y mando en el Cnel. Paredes Angulo, este se vino acompañado con 200 efectivos incorporándosele en Ejido 50 efectivos más. Los patriotas merideños se ubicaron en el sitio llamado «La Huerta», en el camino que conduce a San Juan. Los realistas se encontraron a eso de las cuatro de la tarde con una avanzada patriota organizada en plan de batalla. El 4 de diciembre de 1813, los patriotas

acamparon en «La Quebrada», y allí se encontraron con un Destacamento en retirada que había dejado el Cnel. Paredes Angulo fijo en Lagunillas; pero visto que los realistas ya habían ocupado a Lagunillas, el Cnel. Paredes decidió esa misma noche atacar, dividiendo su ejército en dos alas, y a eso de las diez de la noche atacó con un pequeño cañón en la cuesta de San Miguel logrando conquistar posiciones y la aplanada del poblado, ya que los realistas fueron sorprendidos en horas de la noche y no tuvieron tiempo de organizarse para la lucha; pero después de varias horas de encarnizado combate, los realistas se dieron por derrotados y, emprendieron la huída, ocultándose en la Puerta de Lagunillas, y luego se dirigieron a refugiarse en Chiguará, movimiento éste que supo aprovechar el Cnel. Paredes para atacarlos y perseguirlos, dejando el bando contrario 12 muertos, 80 heridos y 200 prisioneros. Los prisioneros: el bailadorese Casimiro Buitriago, el gritense Damián García, Juan de Dios Guerrero, Luis Chacón, Dámaso Pineda, Gregorio Pineda y Miguel Colmenares fueron remitidos a Mérida para ser interrogados por el Tribunal de Espionaje, presidido por el Licenciado guanareño José Miguel de Unda García, hermano del Pbro. José Vicente Unda García. Sabedor el Cnel. Paredes que se acercaba a Bailadores el realista Capitán Lizón con 0 hombres venido desde Maracaibo por el puerto de El Escalante, decidió quedarse en Lagunillas en pie de guerra. Pero el 15 de diciembre Paredes se encaminó hacia Bailadores combatiéndolos y derrotándolos y de regreso ese mismo día, le prendió fuego a la población de Chiguará refugio de realistas.

La ciudad de Mérida se había librado del saqueo y venganzas crueles de los foráidos invasores. El Cnel. Aniceto Matute y Rubio era familiar del bogotano Obispo Fray Manuel Cándido Antonio Torrijos Rigueiros, quien había llegado con él a Maracaibo el 9-8-1792 acompañando a su hermano Don José Matute y Rubio quienes eran naturales de la Villa de Ventrosa en el Arzobispado de Burgos, España. Este último abrazó la

causa republicana, casándose con una hermana del Pbro. Juan Antonio Fernández Peña y Angulo el 16-9-1802, desempeñóse como Alcalde de Mérida en 1816. El Cnel. Aniceto Matute y Rubio se desempeñaba como Justicia Mayor en San Antonio del Táchira el 27-08-1812.

¿Quién era el Comandante Militar de la Provincia?

El Cnel. Juan Antonio Blas Paredes Angulo desempeñóse como Síndico Procurador General en 1084; Regidor, Alguacil Mayor, Corregidor del Partido de Lagunillas, Alférez y Tte. del Regimiento de caballería de 1804 a 1810, Vocal de la Junta Superior Gubernativa de Mérida el 16-9-1810, Miembro del Tribunal de Alzada y Comandante de las Armas; en 1811 miembro del Colegio Electoral Constituyente, en representación del Partido Capitular de San Cristóbal; firmante de la Constitución Provincial el 31-7-1811, ascendido a Tte. Cnel. del Ejército, Intendente de Hacienda, firmante junto con otros diez miembros de la Capitulación y entrega de la Provincia de Mérida el 24 y 25 de mayo de 1812 en Ejido al español Cnel. Ramón Correa y Guevara, quien ocupó la Villa de Bailadores, pero no pasó a la ciudad de Mérida. Preso en Ejido, luego remitido a Maracaibo, y de allí a la Isla de Puerto Rico. Meses más tarde fue Indultado por la Real Audiencia de Caracas, defendiéndolo el defensor Público el Dr. Andrés María Manzanos, pero al mandarlo a traer, se había fugado al anclar el barco donde venía en la Isla San Thomás el 1 de junio de 1813, siguiendo hacia Cartagena de Indias, en compañía del Tte. de Veteranos el español Miguel Blasco, el guayanés Dr. N. García, los trujillanos Manuel Uzcátegui, Domingo y Pedro Fermín Briceño Briceño, estos dos últimos hermanos del Dr. Antonio Nicolás Briceño Briceño, y del caraqueño Tcnel. Juan Manrique. Días después llegó a Cúcuta el 22 del mismo mes y, luego se traslada a Mérida para incorporarse al ejército como Comandante Militar de la Provincia.

Ordenan ocupar las provincias de Trujillo y Mérida

El Mariscal de Campo Don Juan Manuel Cajigal y Niño (n.c. 1754, Cádiz, España - m. 26-11-1823, Cuba), había llegado a Venezuela en 1799 a desempeñar los cargos de Teniente del Rey y Comandante del Batallón de Veteranos de Caracas, asumiendo el cargo el 4 de febrero de 1814 como Interino de Capitán General de Venezuela, y dispuso inmediatamente que el canario Cnel. de Infantería y Cmdte. Don Sebastián de la Calzada con su ejército recuperara y desalojara a los patriotas de las Provincias de Trujillo y Mérida que estaban en su poder. Orden que acata enseguidamente con premura. El 2 de febrero se había encargado del mando de las tropas del canario Cnel. José Yáñez, quien este último controlaba la ciudad de Guanare, y en combate sostenido con el guanareño patriota Tcnel. José María Rodríguez en Ospino el 2-2-1814 cae herido de muerte, y lo sucede Calzada. El Gobernador de Trujillo lo era Don Jacobo Antonio Roth destituido por el realista Cnel. Manuel Carrera y Colina el 25 de agosto de 1814, y el de Mérida lo era el Cnel. Antonio Ignacio Rodríguez Picón quien lo sustituye el Cnel. Calzada el 18-9-1814.

Solicita auxilio militar

Mientras se combatía sangrientamente en los llanos, centro y oriente del país, el Cnel. Paredes Angulo Cmdte. Militar de la Provincia de Mérida con pocas fuerzas militares y pertrechos se mantiene en activa combatividad haciéndole frente a escaramuzas y ataques realistas en defensa del Gobierno del Cnel. Rodríguez Picón, pero dada la gravedad del caso, acude a solicitar auxilio militar al Cmdte. Ramón García de Sena y Silva quien en esos momentos se encontraba en Las Piedras acampado (hoy Mecpio. Rangel, Mérida).

Caída de la Provincia de Barinas y su acogida en Mérida

Desde el 16 de septiembre de 1813, se desempeñaba como Gobernador de la Provincia de Barinal el Cnel. Ramón García de Sena y Silva nombrado por el Libertador desde Araure, y éste la defendía con su escaso ejército de 300 fusileros y 160 jinetes mal equipados, cuando el 12 de enero de 1814 fue sitiada por nueve días consecutivos la ciudad por el ejército realista que sumaba unos 1000 hombres comandados por el mulato y azote barinés Cnel. Remigio Ramos (n.d. 1821), Jefe de la Caballería española en esa ciudad, y el sanguinario catalá Antonio Püig o Puy, de Apure, quienes le prendieron fuego a la ciudad y la privaron de agua a sus habitantes tomándola entre el 19 y 20 de enero. Ante esa dolorosa situación de desventaja militar, García de Sena apresuradamente abandona la ciudad camino hacia Las Piedras donde se ubica por pocos días acompañado de numerosas familias barinesas que emigraban hacia Mérida para no ser violadas, vejadas o fusiladas. García de Sena se retiró sin haberle dado la pelea y persecución a los realistas invasores, considerándolo sus partidarios como un jefe incapaz habiendo permitido días atrás el surgimiento del ejército realista en esa zona llanera. Con el escaso ejército que le quedó se dirigió hacia Trujillo y allí envía oficio explicativo del desastre al Gral. Rafael Urdaneta Farías el 31 de enero de 1814.

Nombra comisión

El día lunes 24 de enero de 1814 el Cnel. Paredes Angulo nombró una comisión presidida por un amigo de su entera confianza el catedrático de leyes del Seminario Dr. Fray Juan Agustín Ortiz (n.c. 1770, Chinquinquirá, Tunja, Colombia, - m. 1832, Mérida) y el profesor Bachiller del Seminario José Lorenzo Aranguren y Rivas (n. 9-9-1778, Mérida - m. ?) enviándolos a Las Piedras con oficio la cual cumplieron su cometido. El Cnel.

García de Sena acoge la petición, y le envía 100 hombres de Infantería al mando del Mayor Francisco Conde (n. 12-12-1780, Caracas - m. 30-4-1842, Caracas) y al Tcnel. Francisco Piñango Aponte (n. Caracas). Acto seguido, García de Sena licenció a su caballería y muchos de ellos se incorporaron a las filas militares del Cnel. Paredes Angulo. Entre éstos el Capitán José Antonio Páez Herrera (n. 13-6-1790, Curpa, Acarigua- m. 6-5-1873, Nueva York, EE.UU.), José María Olivera, Andrés Elorza y Luciano Blasco. Páez venía acompañado con su esposa Doña Dominga Ortiz Orzúa, y su suegro Don Francisco de Paula Ortiz. Van a vivir en una casa ubicada en la calle de La Barranca (hoy Av. 2 Lora, entre calles 23 y 24) bajando a mano izquierda, casa marcada con el número N° 26-33, en su frente está colocada una lápida de mármol blanco, que dice: «Aquí vivió Páez en 1814», de fecha 15-4-1888. En este lugar nació su hijo Manuel Antonio Páez Ortiz, pero su partida de nacimiento jamás apareció por haberse extraviado en los libros eclesiásticos del año 14 por los vandálicos saqueos de los realistas, al quemar muchos de ellos, y otros destruidos.

Barineses emigran a Mérida

Muchos patriotas y familias barinesas para no caer en desgracia en su propia ciudad natal, emprendieron la retirada con sus familiares y algunos bienes que pudieron transportar al lado del Cnel. García de Sena en el mes de enero, y otros lo hacen en los meses de febrero y marzo del mismo año.

El ejército que llegó de Barinas el 2 de febrero se alojó en el Seminario por lo que tuvieron que suspender las clases, debido que la ciudad no contaba con casas grandes y espaciosas, ya que fueron destruidas en el terremoto del 26-3-1812.

El 18 de marzo de 1814 acuden ante el Escribano Público y de Cabildo Don Rafael de Almarza, maracaibero, quien había sido nombrado desde Caracas el 21-2-1804, en reemplazo de

Don Francisco Pirela, de la ciudad de Mérida un grupo representativo de patriotas barineses para levantar un acta haciendo constar la designación y confianza que le merecen al ciudadano Capitán de Caballería de Barinas Francisco Olmedilla (n. Barinas - m. 25-10-1816, Poré, Colombia) con el fin que se traslade a San José de Cúcuta para solicitar la ayuda y cooperación del Brigadier escocés Gregorio Mac-Gregor (n. 24-12-1786, Edimburgo, Escocia - m. 4-12-1845, Caracas) Cmdte. de Armas de Nueva Granada para la reconquista de la Provincia de Barinas. Firman el documento el Tcnel. Juan Ignacio Briceño Pumar (Tío del Cnel. Pedro Briceño Méndez) Alcalde Ordinario de Primera Elección; Carlos Alfonso, Alcalde de Segunda Elección, los Regidores Cristanto Ruiz y Juan Encinoso, Luis Pereira, Juan Canelón, Antonio José Aulí, Pbro. Juan Francisco Palacio Fajardo, José Manuel Sánchez, Miguel Antonio Larriva, Trinidad Canelo, León Cuesta, Indalecio Briceño y Juan Nepomuceno Peña. Para el mes de marzo se encontraban en la ciudad de Mérida unos 250 hombres barineses activos y aptos para formar un ejército. Con estos hombres Páez organizó su propia caballería, y todos ellos estaban dispuestos a luchar por ver liberada su Provincia de las garras sanguinarias de Remigio Ramos y Puy.

Las familias emigradas y asentadas en la ciudad, para poder subsistir desde enero hasta septiembre del año catorce tuvieron que vender muchas de sus pertenencias traídas, y el oro y plata contentiva en sus ricas vajillas la tuvieron que mandarlas a fundir para convertirlas en barras y monedas de oro. Muchas de estas familias con sus temores e inseguridad en sus vidas se incorporaron a la emigración a Nueva Granada en septiembre de 1814.

El Cnel. Paredes sale a combatir

En los primeros días del mes de enero de 1814 el Cnel. Paredes Angulo se encuentra en Lagunillas camino hacia la Villa de Bailadores (refugio de godos) con 800 hombres a

someter al Capitán Bartholomé Lizón quien venía de San José de Cúcuta con 500 efectivos de Infantería, más los efectivos que dirigía el Capitán Contreras en la Villa de Bailadores, Lizón se quedó en Bailadores con 300 hombres y los otros 200 los despachó con dos piezas de artillería a Estanques, al mando del Cnel. Aniceto Matute y Rubio, y el Tte. José María Sánchez, este último goza de fama en la región de tener una fuerza descomunal habiéndola demostrado en varias ocasiones al echarse con facilidad a sus hombros un cañón de artillería. Lizón envió oficio al Cnel. Paredes para que entregara la Plaza y se rindiera, cosa que no acepta, pues ha decidido pelear hasta el final con el enemigo.

El español Lizón había llegado a San Cristóbal el 8 de octubre de 1813 con 200 hombres bien equipados procedente de Maracaibo. El 11 de octubre ocupó a San Antonio del Táchira, el mismo día en la noche tomó a Cúcuta, y el 12 de octubre por la mañana derrotó al Mayor Francisco de Paula Santander Omaña (n. 2-4-1792, Villa del Rosario de Cúcuta - m. 6-5-1840, Bogotá, Col.) en el sitio llamado Llano de Carrillo. Lizón cometió toda clase de tropelías, asesinatos, saqueos y humillaciones sin respetar edad y sexo. Fusiló a siete mujeres. En la cárcel de Cúcuta asesinó a Juan Agustín Ramírez, Fruto Joaquín Santander (maestro de filosofía), y a Cayetano Redondo, este último fue decapitado y descuartizado, sus miembros los mandó a colocar en los caminos que conducían a Nueva Granada y pueblos del Táchira. Este era la clase de Jefe español que le esperaba la ciudad de Mérida, la cual estaba aterrorizada de sus crímenes. El español Aniceto Matute y Rubio para el 27 de agosto de 1812 se desempeñaba como Tte. Justicia Mayor de San Antonio del Táchira.

El día domingo 16 de enero de 1814 el Cnel. Paredes Angulo atacó a Matute y Rubio y al Tte. José María Sánchez en Estanques con un escuadrón donde viene el Dr. Cnel. Antonio Rangel Becerra (n. 13-6-1788, Mérida - m. 24-9-1821, Maracaibo),

Páez y Conde derrotándolos, pero el Capitán Páez los persigue y logra alcanzarlos en el sitio llamado del «Portachuelos de Estanques», donde entabla una lucha cuerpo a cuerpo con el aguerrido y bien fornido con el Tte. Sánchez dándole muerte con una lanza a este realista que había sido el azote de los merideños en esta región, causando alegría en sus moradores por la desaparición física del verdugo realista. Fueron perseguidos hasta el río Mocotíes vía Bailadores, apoderándose de equipaje militar, municiones y dos piezas de artillería. En el combate muere el joven Eloy Paredes, hijo del primer matrimonio del Cnel. Paredes.

Se retiran los realistas

El Capitán Lizón ante el conocimiento de los avances hacia Bailadores y Mérida del escocés Brigadier Sir Gregorio Mac-Gregor quien era Jefe de los ejércitos de Pamplona, El Socorro y Tunja, y había tomado a Cúcuta el 4 de febrero de 1814, emprenden rápidamente la huida hacia Maracaibo por el puerto sobre el río Escalante.

Toma la Villa de Bailadores

El día martes 18 de enero de 1814 las fuerzas del Cnel. Paredes Angulo combatiero en Bailadores y tomaron la Villa, a los pocos días llega apresuradamente la División comandada por Mac-Gregor contribuyendo de esta manera a controlar y pacificar la región. Como consecuencia de esta acción, la Provincia de Mérida que se extendía hasta San Antonio del Táchira quedó completamente en calma libre de guerrilleros hasta mediados del mes de septiembre de 1814 cuando el Gobierno patriota cae, y las familias merideñas, trujillanas, barquisimetanas, cojedeñas y barinesas concentradas en la ciudad de Mérida emprendieron la fatigada y trágica retirada hacia Nueva Granada.

Exilio forzoso

El Gral Simón Bolívar Palacios encontrándose en el Cuartel General de Valencia y, ante la posible concentración del ejército de Coro comandado por el Cnel. José Ceballos, y el de Barquisimeto dirigido por el Cnel. José Yáñez, creyó necesario y urgente designar al Gral. Rafael Urdaneta Farías (n. 24-10-1788, Maracaibo - m. 23-8-1845), París, Francia) Jefe de Operaciones en Occidente.

El Gral. Urdaneta sale de Valencia con 700 hombres con encargo de incorporar en San Carlos la Caballería dirigida por el cojedeño Tcnel. Teodoro Figueredo, y en Barquisimeto la Columna comandada por el Cnel. Ramón García de Sena que había huido de Barinas. Urdaneta al llegar a San Carlos no pudo incorporársele Figueredo, y la División de García de Sena comandada por el Cnel. Miguel Valdés Salazar se había replegado a Yaritagua derrotada por Ceballos, este ocupando a Barquisimeto. En Gemelotal, cerca de Barquisimeto, Urdaneta supo de la derrota de Valdés, y de su retirada hacia San Felipe, luego a Valencia.

Después del triunfo patriota en la primera batalla de Carabobo el 28-5-1814, donde salen derrotados Mariscal Juan Manuel Cagigal, Ceballos y Calzada, Bolívar giró instrucciones precisas al Gral. Urdaneta, que consistía en: perseguir al Brigadier Cagigal hacia Barquisimeto; despejar y controlar cualquier amenaza en el territorio de occidente que transitara; ordenar la marcha del ejército acampado en Trujillo para que se reuniera con él, quien era comandado por el Tcnel. Domingo Mesa (n. Pto. Cabello - m. 5-1-1817, Clarines); marchar sobre la Villa de Araure y Guanare para proveerse de alimentos y enviarlos con premura hacia Valencia donde se preparaban para la defensa de la ciudad del sanguinario Cnel. José Tomás Boves Rodríguez, que desde junio se había organizado en los llanos de Calabozo con 3.000 jinetes y 2.000 infantes.

Ocupación de San Carlos

El Gral. Urdaneta desde Camoruco cerca de San Carlos logra con astucia entrar y ocupar la población el 1 de junio de 1814, y allí abre operaciones organizando y dejando 100 infantes que le acompañaba bajo las órdenes del guanareño Tcnel. José María Rodríguez defensor de Ospino contra Yáñez con equipos militares y pertrechos, heridos y enfermos con el encargo de mantener permanente comunicación efectiva con el Libertador. La Plaza de San Carlos era defendida por el español republicano Pablo Arrambarry, quien está acompañado por el Dr. Juan José Maya, con el anciano Cnel. Pedro Briceño Pumar, Manuel Antonio Pulido, exgobernador de Barinas, Pbro. Ramón Ignacio Méndez, emigrados, y allí se encontraba el Cmdte. Rodríguez. Urdaneta con 600 hombres que le quedaban sale hacia Barquisimeto, y luego se sitúa en El Tocuyo sin ninguna interferencia en su camino. Desde esta última población envió comunicación a Mesa y al Tcnel. Andrés Linares (n. 1790, San Lázaro, Trujillo - m. 3-9-1816, Bogotá, Col.) a Trujillo para que viniesen a reunirse con él. De regreso a Barquisimeto pasó a la Villa de Araure con la numerosa emigración que le acompañaba desde San Carlos. Días después el ejército de Trujillo se le incorporará.

Vuelve a San Carlos

En el camino le llega a oídos del Gral. Urdaneta las noticias del desastre de los patriotas en la segunda batalla de La Puerta el 15-6-1814 donde Boves derrotó a Bolívar y Mariño salvándose 200 patriotas de 3.000 que combatieron, lo cual le permitió al Cnel. Boves ocupar La Cabrera y La Victoria; y la Capitulación de Valencia el 10 de julio, ciudad que duró día y noche sitiada desde el 16 de junio al 10 de julio por siete mil jinetes, y defendida por el Gobernador Dr. Francisco Silvestre Espejo Caamaño (n. 16-4-1758, Santa Lucía, Miranda - m. 15-7-1814, Valencia). Boves allí fusiló 60 militares, entre ellos a los merideños Tcnel. Félix Uzcátegui Briceño (n. 1791, Mérida - m.

15-7-1814, Valencia) y el hispanomerideño Cmdte. de Caballería Francisco Ponce de León; y a 33 civiles, entre ellos dos hermanos del Dr. Miguel Peña Páez (n. 29-9-1780, Valencia - m. 8-2-1833, Valencia) firmante de la capitulación con Boves. Urdaneta también se informa de la retirada de Bolívar y Santiago Mariño Corige (n. 25-7-1788, Valle del Espíritu Santo, N. Esparta - m. 4-10-1854, La Victoria, Aragua) hacia Caracas. Estos dos grandes reveses sufridos por los patriotas son las causas determinantes de la caída de la Segunda República. Ante la duda y la incertidumbre, Urdaneta se encaminó de nuevo hacia San Carlos para constatar la veracidad de la información desalentadora que había recibido, pero antes de llegar al sitio de Camuruco, recibe la noticia que el Cnel. Remigio Ramos con 600 jinetes amenaza tomar a San Carlos, entonces dispuso que los heridos y enfermos que traía fuesen escoltados para entrar a la población por el mismo camino que anteriormente había trajinado cuando San Carlos estaba sitiada por Calzada. Urdaneta con la poca caballería que disponía hizo frente a los aguerridos jinetes de Ramos, logrando detenerlos; y trató de avanzar hacia Valencia a auxiliar al Dr. Espejo y al Cnel. Juan Escalona Arquinzones (n. 1768, Caracas - m. 23-3-1833, Caracas), pero al meditar que la acción era riesgosa desistió de ella, y dispuso la retirada hacia San Carlos con la numerosa emigración que sumaban unas 1.000 personas de ambos sexos y diferentes edades, en ella viene el bariés Dr. Cnel. Juan Nepomuceno Briceño Méndez, hijo del Cnel. Pedro Briceño Pumar, quien el primero ha comandado la caballería de Apure, y había sido profesor de filosofía en el Seminario de Mérida en 1808, a éste lo acompaña su esposa Josefa Venencia de la Encarnación Camejo Talavera (n. 13-5-1791, Aguaque de Curaidebo, Pueblo Nuevo, Falcón - m. 1862 ó 1863, Ciudad Bolívar) quien salió disfrazada de hombre con otras dos compañeras, y en la emigración hacia Nueva Granada va a prestar valiosos servicios médicos curando y socorriendo heridos. Se había casado en Mérida en 1813, y era sobrina del Pbro. Mariano Talavera y Garcés.

Consulta a sus oficiales

En San Carlos el día martes 28 de junio Urdaneta reunió a todos los oficiales que le acompañaban: Cnel. Florencia Palacios Plaza, Cnel. Miguel Valdés Salazar (n.c. 1773, Puerto Cabello - m. 1818, Llanos de Apure), Cnel. Jacinto Lara Meléndez (n. 28-5-1778, Carora - m. 25-2-1859, Barquisimeto), Cnel. Andrés Linares, Tcnel. José Antonio Cayetano de la Trinidad Anzoátegui Hernández (n. 14-11-1789, Barcelona - m. 15-11-1819, Pamplona, Col.), Cnel. Miguel Martínez, Cnel. Domingo Mesa, Cnel. Pedro León de la Trinidad Torres Arrieché (n. 25-6-1788, Carora - m. 22-8-1822, Yacuanquer, Ecuador), Capitán Juan Salias Sanoja (n. Caracas - m. 25-10-1816, Pore, Colombia), y el Pbro. Dr. Cnel. José Félix Blanco (n. 24-9-1782), Caracas - m. 18-3-1872, Caracas), este último hijo expósito, para explicarles la situación militar que confrontaban y lo desfavorable de salir a combatir al Mariscal Cagigal que apareció en San Carlos con una fuerza de 1.200 efectivos. Conscientes de la realidad militar que confrontaban, acordaron y decidieron emprender la retirada hacia Nueva Granada por la vía de Trujillo, Timotes, Mucuchíes, Mérida, Bailadores, La Grita, Táriba, San Cristóbal, San Antonio y Cúcuta.

Sale de nuevo de San Carlos

El día viernes 1 de julio por la noche Urdaneta abandona a San Carlos vía Camoruco y El Tocuyo, encontrándose en el primer sitio son acosados por el ejército de Ramos exigiéndole a Urdaneta la rendición, pero en la mente y estrategia del marabino no estaba la de combatir, sino de retirada resguardando los pocos pertrechos que le acompañan; y esperó la noche en sus posiciones para burlar al enemigo y marchar en la oscuridad. Esa misma noche se le incorporó los hombres comandados por Mesa y Linares venidos de Trujillo. Los patriotas con 1.000 hombres avanzan hacia El Tocuyo, en Cabudare organizan su División para enfrentársele al Cnel. Ceballos en

Barquisimeto. Por la escasez de municiones, los patriotas han decidido atacar con bayoneta para abrirse paso en las filas enemigas peleando hasta morir. El 30 de julio el Cnel. Ceballos conociendo el valor decidido del Gral. Urdaneta decidió retirarse de Barquisimeto a Bobare, lo que le permitió a los patriotas ocupar a Barquisimeto, luego siguió a Cerritos Blancos, Quíbor y El Tocuyo. En este último pueblo descansan por varios días, pero siendo atacados varias veces sorpresivamente deciden acampar fuera de la población en el sitio llamado del Molino. Ya ubicados en este sitio llegan en desbandada 46 efectivos venidos de Valencia a donde habían ido de San Carlos con el parque a auxiliar al Gobernador Escalona conducidos por el Cmdte. José María Rodríguez que muere combatiendo en una serranía a su regreso, y el resto de la Guarnición de San Carlos fueron conducidos por el Tcnel. Vicente Landaeta uniéndosele a Urdaneta, estos eran: Cnel. Fernando Figueredo Mena (n. 29-4-1788, San Carlos, Cojedes - m. 26-4-1841, Nutrias, Barinas), los Comandantes N. Braca, Miguel Castejón, José María Figueredo, Guillermo Iribarren, José Ramón Burgos, Rafael Antonio Zumeta y Esteban Quero, los Capitanes José León F. Veloz, Felipe Pérez, Rafael Ortega y José Ramos Rumbo; el Adjunto Antonio Zazaya y 33 soldados. En El Tocuyo se le une al Batallón «Barlovento», el maracayero cirujano Pedro Leon Caldera, y en el mismo venía el cirujano Mayor Licenciado Francisco Ignacio Carreño (n. 1784, Caracas).

Organización del mando militar

El Gral. Urdaneta decidió abandonar El Molino posesionándose en Humocaro Bajo (hoy Mpio. Morón, Barquisimeto) con el fin de tomarse unos días de descanso y aprovisionamiento de alimentos y ganado para continuar la marcha hacia Nueva Granada. Allí aprovechó su estadía para estructurar el mando militar, de la manera siguiente: Primer Jefe: Gral. Rafael Urdaneta Farías; Segundo Jefe Cnel. Florencio Palacios Plaza, Jefe del Estado Mayor Cnel. Miguel Valdés Salazar, Capellán

del Ejército Pbro. Dr. Cnel. José Félix Blanco, Cirujano del Ejército, Lic. Francisco Ignacio Carreño, Edecanes: Tcnel. Jacinto Lara Meléndez, Francisco Picón González (n. 3-12-1789, Mérida - m. 1851, Panamá), Subtte. Trinidad Travieso, Artillería de Montaña dos piezas, el francés Capitán Mario Juan Bautista Collot quien había peleado al lado del Gral. Miranda, Subtte. Mancebo, y Comisario Ignacio María Romero.

Urdaneta logra reunir un ejército de 1.046 efectivos conformando tres cuerpos de Infantería y uno de Caballería.

Los tres batallones de Infantería quedaron bajo el mando siguiente: «Barlovento» comandado por el trujillano Tcnel. Andrés Linares y el barcelonés Mayor José Antonio Uzcátegui Hernández. Linares dirigía este batallón interinamente a raíz de la muerte del Cnel. Vicente Campio de Elías; «Valencia» dirigido por el caraqueño Tcnel. Miguel Martínez y el larense Pedro León Arrieche; y «La Guaira» comandado por el porteño Tcnel. Domingo Mesa y el caraqueño Juan Salias Sanoja (hermano de Francisco y Vicente Salias Sanoja). Cada cuerpo contaba con 300 efectivos. El piquete de Dragones lo dirigía el Tte. Carlos Espinoza y los Lanceros eran comandados por el guanareño Tte. José Miguel Unda García. Este último hermano del Pbro. José Vicente Unda García.

Camino hacia Trujillo

Informado el Gral. Urdaneta que el Cnel. Calzada y el canario Pedro González lo persiguen con tropas corianas, decidió de inmediato salir de Humocaro Bajo hacia Trujillo. Esta provincia estaba gobernada por Don Jacobo Antonio Roth. El Gral. Urdaneta llega con su ejército y la emigración el 27 de julio de 1814, y en Barquisimeto se la había unido las familias Escalona, Torrealba, Alamo, Rosales, Soteldo, Olavarría y otras más, mujeres, niños y ancianos. Desde allí le escribe al Dr. Camilo Torres a Tunja, Presidente del Congreso de la Nueva

Granada informándole sobre los últimos sucesos militares y sus planes, y a la vez le solicita protección y asilo para sus compatriotas. En Trujillo se le suma la columna comandada por el vecino trujillano Cmdte. Bartolomé Chávez Gandulfo (n.c. 1783, Génova, Italia, - m.?), que la integraban: Miguel Vicente Cegarra (n. Burusay, Trujillo), Tte. Pedro Ramón Chipía (n.c.1788, Carache, Trujillo - m. 11-4-1817, San Félix, Bolívar), Candelario Carrillo, José Lorenzo Uzcátegui, Policarpio Godoy, Juan Agustín Martínez, José Luis Portillo, Juan Quevedo, Juan Esteba Carrasquero, José de la Cruz Linares, José Mercado Delgado, José Ignacio Quintero, José Antonio Azuaje, N. Raga, Juan Pablo Briceño Pacheco, Pbro. Enrique Manzaneda y Salas, Pbro. Fray José Ignacio Alvarez, Tte. José Manuel Arraiz, Pbro. Joaquín Durán, y Tte. Cruz Carrillo Gámez (n. 3-5-1788, Trujillo - m. 17-6-1865, Trujillo) quien viene incorporado al Batallón Barlovento.

El Gral. Urdaneta ante la carencia de recursos monetarios tomó la plata que había en la Catedral de Trujillo sin llenar las fórmulas del caso, proceder que disgustó a la Iglesia. En esta ciudad, Urdaneta le transfirió el mando del ejército al Cnel. Florencio Palacios Plaza (n.c. 1782, Caracas - m. 1836, Caracas) como su Segundo Jefe con el objeto que se diera a la tarea urgente de buscar pertrechos, dinero, alimentos y hombres para continuar la marcha hacia Mérida, y él personalmente se encaminó hacia la ciudad serrana en los primeros días del mes de agosto para hacer y adelantar algunos preparativos y contactos con el gobierno, fuerzas militares y personas civiles importantes merideñas.

Regresa a Trujillo

Urdaneta se toma algunos días en Mérida haciendo contactos y preparativos con los patriotas merideños, y terminado su objetivo decidió regresar a Trujillo en busca de su ejército, pero cuando llegó a La Villa de Timotes recibió la mala noticia

que el Cnel. Palacios Plaza se había retirado de esa ciudad apresuradamente ante el avance del Cnel. Calzada y de Pedro González que habían llegado a Santa Ana de Trujillo con tropas muy bien equipadas. Urdaneta esperó que llegase el ejército a Timotes con la emigración aumentada en Trujillo para coger el mando.

Ante la situación militar que se vive en Trujillo por causas del invasor, un grupo de patriotas calificado comandado por el escuqueño Don Vicente de La Torre y Ramón Méndez se le enfrentan a los realistas en agosto, pero son derrotados. A ellos se le anexa el merideño Pbro. José Esteban Arias Dugarte (n. 8-9-1788, Mérida - m. ?) quien había sido liberado de la prisión de Maracaibo llegando a la Hacienda «El Cequiún», propiedad de La Torre. La Provincia de Trujillo la toman los realistas y colocan como Gobernador al Cmdte. Manuel Francisco Faría y Jefe Militar al Cmdte. Manuel Corre y Colina. De inmediato Calzada se dedicó a perseguir familias patriotas y a embargarle sus bienes, mientras se preparaba para avanzar hacia Mérida en persecución del Gral. Urdaneta.

Mucuchíes

Al llegar Urdaneta con su ejército a la Villa de Mucuchíes, destacó allí al Batallón Barlovento en la Retaguardia comandado por el Tcnel. Linares y el Mayor Anzoátegui, advirtiéndole que no dieran combate alguno porque sus fuerzs sólo alcanzaban a 500 efectivos, y luego él siguió con el resto de tropa y emigrados hacia Mérida. Calzada y Remigio Ramos pasaron de Trujillo a Timotes donde se ubicaron para planificar el avance hacia Mérida. Al poco tiempo de estar en Mérida, Urdaneta volvió a Mucuchíes, porque se mostraba inquieto el Batallón por las inclemencias del frío reinante allí; y los va acompañar por espacio de quince días hasta el 2 de septiembre, pero tomando en cuenta que los realistas comandados por Calzada no daban señales de movimiento militar, decidió de nuevo regresar a

Mérida para seguir con la organización y supervisión de su ejército expedicionario. Pero Calzada y Ramos vienen remontando el páramo de Mucuchíes con 1.500 hombres. El 16 de septiembre saben de avance, pero Linares y Anzoátegui que eran oficiales arrojados y valientes, ante el avance realista decidieron salir en misión de reconocimiento a sus alrededores para observar sus fuerzas, los que los llevó a un combate inesperado y sorpresivo el día sábado 17 de septiembre a mediodía con participación de las mujeres de Mucuchíes, siendo derrotados los patriotas con pérdida de 400 hombres. Sólo logró salvarse la oficialidad algunos soldados. Fue un combate de retaguardia, donde el terreno no fue apropiado para maniobrar el ejército patriota, no se le puede echar la culpa al Gral. Urdaneta del desastre o a sus Comandantes, ya que fue sorpresivo la acción.

Corren en auxilio

Al conocerse por un posta la noticia en la ciudad de Mérida del Combate de Linares, Anzoátegui y Cruz Carrillo en las laderas de Mucuchíes, corren en auxilio Urdaneta, Páez, Rangel y Conde con el Batallón «La Guaira», que lleva 70 efectivos, pero tienen que replegarse en las Vueltas de Moconoque al encontrarse con los pocos oficiales y soldados que lograron salvarse en las garras del Cnel. Calzada, y del azote criminal del barinés Cnel. Ramos. El Batallón se demoró en llegar a tiempo. Los patriotas afligidos ese día 17 por la noche hicieron su entrada por Milla a la ciudad de Mérida.

Nuevos ingresos al ejército

En Mérida la División del Gral. Urdaneta se vio aumentada por más efectivos militares con un Piquete de Caballería comandado por el Dr. Cap. Antonio Rangel Becerra, dos Compañías de Infantería dirigidas por el Cnel. Francisco Conde, y una Compañía de Caballería comandada por el Capitán José

Antonio Páez Herrera que le había asignado Urdaneta, y que el llanero organizó y adiestraba sus llaneros en le Campo de Llano Grande (actual Aeropuerto Alberto Carnevali). En Barinas, Páez pertenecía a la caballería, conocía bien este oficio.

Aportes de la iglesia

El Cabildo catedralicio de Mérida representado por el Pbro. Dr. Francisco Antonio Uzcátegui Dávila (n.c. 1748, Timotes - m. 21-5-1815, Bogotá, Col.) y el Pbro. Dr. José Buenaventura Arias Vergara (n. Feb-Mar. 1772, Tabay - m. 19-11-1831, San Juan de César, Col.), en reunión el día martes 2 y martes 16 de agosto de 1814, acordaron en acta disponer de la acuñación de toda la plata de las alhajas inservibles para ser entregada al Gral. Urdaneta como una contribución de la Iglesia para el sostenimiento y conducción de la emigración a Nueva Granada. Esta acuñación que hicieron de inmediato produjo 331 pesos plata.

Orden de abandonar la ciudad

El día domingo 18 de septiembre por la noche y parte de la madrugada entró el ejército derrotado a la ciudad de Mérida, y de inmediato el Gral. Urdaneta ordenó la preparación y evacuación de la ciudad a toda prisa camino hacia Nueva Granada con las familias venidas de Barinas, San Carlos, Barquisimeto, Trujillo, y las que quisiesen de Mérida seguirlo, como así fue.

Ocupación realista

El Cnel. Sebastián de la Calzada y el Cnel. Remigio Ramos ocuparon la ciudad de Mérida el día domingo 18 por la tarde, y en los días sucesivos comenzó la persecución contra los patriotas y el embargo de sus bienes, e impuso un préstamo por 2.000 pesos que logró. Uno de los primeros afectados por las

medidas arbitrarias fue el Cnel. Paredes Angulo a quien le embargaron la Hacienda «La Quebradita», ubicada entre Las González y Ejido. Calzada va a permanecer como Gobernador de la Provincia de Mérida hasta mediados de noviembre de 1814, y luego se retira a Barinas, dejando en el cargo al Cnel. Francisco María Faría Oberto que ejerce hasta mediados de 1815, siendo reemplazado por Don José Antonio de Ugarte y Davalillo, enviado desde Maracaibo por el Gobernador Cnel. Fernando Miyares Pérez Bernal. La ciudad todavía se encontraba afectada por las destrucciones físicas sufridas en el terremoto del 26 de marzo de 1812. Para el mes de octubre de 1814 se encontraba como Tte. Justicia Mayor de Mérida el catalá Don Jaime Fornés. Este realista para el 28-5-1812 era Tte. Justicia Mayo de Ejido. Se había casado con Doña María Isabel Otálora, hermana del prócer merideño Justo Briceño Otálora.

La familia Rodríguez Picón

El suegro del Cnel. Vicente Campo de Elías (n. 30-7-1772, Castilla La Vieja, España - m. 17-3-1814, San Mateo, Aragua) Cnel. Antonio Ignacio Rodríguez Picón quien era el Gobernador de la Provincia de Mérida abandonó el poder y sale apresurado al exilio en compañía de 39 personas que conformaba su numerosa familia, y lo que pudieron llevarse en mulas de carga, donde va su esposa Doña Mariana González Hidalgo y Ruiz de Cote (n. 1770, Pamplona, Col.- m. 8-9-1821, Mérida) y su hija viuda de Campo de Elías Doña María Martina Picón González (n. 12-11-1786, Mérida - m. 9-2-1852, Mérida) con sus cinco hijos que oscilan entre ocho a trece años de edad: Fernanda, Inés, Anselmo, Josefa y Concepción. A quienes les toca sufrir y superar las penurias propias de esta larga y aligerada marcha militar, de caminos accidentados y escarpados.

Otros que venían con Urdaneta

Cnel. Miguel Antonio Isidro Figueredo Moreno (n. 16-5-1791, San Carlos, Cojedes - m.d. 1879 ?), Mayor José María Carreño (n. 1792, Cúa, Miranda - m. 14-5-1849, Caracas) iba sin un brazo que perdió en el combate de Cerritos Blancos el 13-9-1813, Cnel. José Florencio Jiménez Sandoval (n. 3-8-1789, Quibor, Lara, - m. 28-8-1851, Caracas), el felipeño Cnel. José Gabriel Lugo Freites, Tcnel. Manuel Manrique Villegas (n. 26-4-1793, S. Carlos - m. 30-11-1823, Maracaibo), Cnel. Tomás Montilla Padrón (n. 1787, Caracas, - m. 25-6-1822, Caracas), el tocuyano Antonio Palacios, el ocañense Capitán Salvador Rizo, Capitán Miguel Carabaño Aponte (n. 26-3-1786, Cumaná - m. 4-4-1816, Ocaña, Col.), y Pedro Villapol Rochell, quien era hijo del Cnel. Manuel Villapol Freites (n. 1769, Sevilla, España - m. 28-2-1814, San Mateo, Aragua).

Ruta hacia el exilio

El domingo 18 por la noche pernoctaron en San Juan de Lagunillas, y el lunes 19 por la mañana siguieron hacia la Villa de Bailadores. En esta última población, el Capitán Páez se separó del ejército de Urdaneta en el sitio llamado La Cebada, disgustado por el Comandante de la Caballería Cnel. Bartolomé Chávez Gandulfo por la disputa de una cabalgadura que querían dársela a otro oficial y, cogió la ruta hacia los Llanos de Casanare, que días después se uniría en La Salina de Chita al grupo de oficiales enviados por el Gral. Urdaneta a los Llanos de Casanare. El día jueves 22 llegan a la ciudad de La Grita y salen el 23 hacia Táriba donde llegan el día sábado 24 de septiembre, sin ninguna interferencia. En esta última población el Gral. Urdaneta recibe oficio de Tunja enviado por el Dr. Camilo Torres contestándole la comunicación enviada desde Trujillo ofreciéndole protección de su gobierno al ejército y familias emigradas. Luego siguen vía San Antonio del Táchira

donde dispone enviar a 25 oficiales de Caballería a los Llanos de Casanare que estaba desprotegido, y así complacer el pedimento hecho por el Dr. Torres en su misiva.

Los escogidos

El Gral. Urdaneta dispuso que los oficiales que iban para los Llanos de Casanare iban bajo las órdenes del Cnel. Miguel Antonio Vásquez. (n. 1786, Guanare - m. 1822, Caracas), los Ospineros hermanos Basilio y Gregorio Brito, Cnel. Genaro Vásquez (n. 1796, Barquisimeto - m. 27-3-1818, Ortiz, Guárico), los guanareños Francisco e Ignacio Luque, los cojedeños Miguel y Fernando Figueredo, Mayor Francisco Conde, Subtte. Juan José Conde (n. 2-6-1793, Caracas - m. 30-8-1848, Caracas), los calaboceños hermanos Hermenegildo y Antolín Múxica, aurareño Juan Guillermo Iribarren, los trujillanos Capitán Cruz Carrillo Gámez y Tte. Pedro Ramón Chipía, tinaqueño Rafael Rosales, Cnel. Miguel Guerrero García (n. 29-9-1779, Guanare - m. 29-4-1832, Mérida), los merideños Cnel. Juan Antonio Blas Paredes Angulo con sus hijos: José Ignacio María, Félix, Juan Evangelista, Eloy Antonio (n. 20-3-1814, Mérida), con seis meses de nacido, futuro Rector de la Universidad de Los Andes, en septiembre de 1843, y luego 1852-1855, van con su madre Doña Josefa Fernández Peña y el Capitán Dr. Antonio Rangel Becerra. El Gral. Urdaneta ordenó incorporar al Cap. Páez que se hallaba en esa zona. Incorporan al neogranadino José María Ortega.

Estos oficiales fueron los que dieron origen al ejército de Apure, que hizo posible la instauración de la Tercera República y la creación de la Gran Colombia.

El martes 27 de septiembre llegaron a Cúcuta, y el gobierno dispuso que se trasladasen con su División a Tunja, en esta población Don Antonio Ignacio Rodríguez Picón se despidió de sus familiares y cogió camino hacia los Llanos de Apure en

compañía de su hijo Juan de Dios Picón González (n. 8-3-2792, Mérida, m. 8-5-1882, Mérida), su yerna Josefa Ibáñez Arias segunda esposa de su hijo Francisco Javier Picón González (n. 3-12-1789, Mérida - m. 1851, Panamá) quien iba como Edecán de Urdaneta, y de cuatro esclavos que lo cuidaban y cargaban su equipaje. Los demás familiares marcharon hacia Bogotá y Pamplona. También acompañaba la emigración el Pbro. Dr. Francisco Antonio Uzcátegui Dávila, quien era tío de Rodríguez Picón por el lado materno.

Nombramiento

El Gral. Bolívar se hallaba en Cartagena de Indias con anterioridad, pues había salido de Carúpano el 8 de septiembre de 1814, después de haber conducido el día de julio la retirada hacia oriente desde Caracas con 1.200 hombres dirigiendo una emigración de más de 20.000 personas de ambos sexos y diferentes edades. Allí el Gobierno de la Unión lo nombra General en Jefe de su Ejército y demás fuerzas de la provincia. Desde Ocaña le escribe a Urdaneta el 27 de octubre y el 27 de noviembre para ordenarle que marche sobre Bogotá donde hace su entrada el 12 de diciembre de 1814, al Capitular el Presidente de Cundinamarca Don Manuel Bernardo Alvarez quien representaba en el poder al Dr. Cnel. Antonio Nariño Alvarez (n. 9-4-1765, Sta. Fe de Bogotá - m. 13-12-1823, Villa de Leiva, Col.)

Mientras Urdaneta se encuentra en Bogotá, la frontera de Cúcuta quedó bajo la protección del Mayor Francisco de Paula Santander Omaña, pero los Coroneles Calzada y Ramos le seguían los pasos a Urdaneta sin alcanzarlo llegando a ocupar a San José de Cúcuta, decidiendo Santander retirarse a Pamplona. Luego Calzada se interna por el camino hacia San Camilo en los llanos, y Ramos se posesionó de Cúcuta con los 2.000 hombres que conducían.

A pocos años muchos patriotas y familias que habían emigrado regresaron al país, pero otros se quedaron combatiendo al lado de Bolívar y Urdaneta corriendo con la mala suerte de ser ajusticiados por los realistas en territorio neogranadino, y especialmente bajo las fuerzas invasoras del Tte. Gral. Pablo Morillo (n. 5-5-1778, Fuenteseca, España - m. 27-7-1837, Bereges, Francia) que sitió a la ciudad de Cartagena de Indias desde el 22 de agosto hasta el 6-12-1815 apoderándose de la ciudad.

Para el 2 de noviembre de 1816 ya se encontraban de regreso del exilio Doña Mariana González Hidalgo Ruiz de Cote con su hija viuda María Martina Rodríguez González con sus cinco hijos menores del Cnel. Vicente Campo de Elías, en la ciudad de Mérida.

Informe del señor Dean

Encontrándose en Maracaibo el Señor Dean Pbro. Lic. Francisco Javier de Irastorza Herena (n. 1-12-1758, Subijana de Morillas, España, - m. 2-5-1816, Maracaibo) quien había tomado posesión del Obispado en nombre del Obispo Pbro. Dr. Rafael Lasso de la Vega (n. 21-10-1764, Santiago de Veragua, Panamá - m. 6-4-1831, Quito, Ecuador) el 3 de mayo de 1815 rindió un informe acerca del estado como se encontraba el Seminario al Obispo Lasso de la Vega el 30 de octubre de 1815, que dice así:

«en 8 de febrero de 1814, los señores Irastorza y Más y Rubí encargaron a los jefes enviados a la reconquista de Mérida, a saber: Capitán D. Tomás de Quintana y Subtte. D. José María Cangas y D. Francisco María Faría, que recogieran los libros del Seminario y ornamentos y vasos sagrados de la Catedral que habían quedado abandonados en Mérida. En octubre de 1814 cuando se reconquistó Mérida por las tropas del señor Coronel D. Sebastián

de la Calzada, manda... á D. Juan Bta. Ortiz... para que recogiera todo lo que existiera del Seminario, y lo remitiese... y no verificó por la escasez de bestias que me manifestó, de lo que habría quedado del saqueo que hicieron las tropas del mismo Calzada que vendieron y botaron a los barriales, muchos o la mayor parte de los libros del Seminario». (subrayado mío). (1)

Con este informe rendido por el Deán Irastorza que no era patriota sino furibundo defensor de la causa realista, avala el saqueo bárbaro que hicieron los hombres de los Cncls. Calzada y Remigio Ramos a la Biblioteca del Seminario al disponer arbitrariamente de los libros unos para venderlos, y otros lanzados a los charcos o barriales de los alrededores del edificio, que estaba situado media cuadra abajo de la Plaza Mayor (hoy Bolívar), teniendo por límites la calle Real (hoy Av. 3, Independencia), la de la Barranca (hoy Av. 2 Lora) y la transversal (hoy calle 23, Vargas), sin haberles importado la cultura del libro para nada, ni la intervención de los clérigos que allí habitaban.

¿Cuántos incunables desaparecieron por la ignorancia, que habían sido traídos de Europa y guardados con esmero y conservados por los quienes daban clases allí.

Después del saqueo realizado por el ejército de Calzada y Ramos es que se informa el Deán Irastorza y Más y Rubí de lo sucedido, y sabedor de los oficiales que habían sido designados por el Gobernador de Maracaibo para tomar el poder en la ciudad de Mérida de Quintana, Cangas y Faría Oberto es que les recomienda recoger los libros del Seminario conjuntamente con los ornamentos y vasos de la Catedral de Mérida, y a su vez comisionó a Don Juan Bautista Ortiz para que los libros y ornamentos recogidos se los remitiera a Maracaibo, pero por falta de bestias de carga no le pudo enviar lo poco que lograron

salvar del pillaje y vandalismo realista. De haber logrado enviar este material a Maracaibo, jamás hubiese regresado al Seminario y Catedral; pues la escasez de mulas y caballos de carga en la ciudad, nos favoreció en la preservación de esos bienes culturales y espirituales.

¿Cómo se inició esta biblioteca?

Los padres Jesuitas llegaron a la ciudad de Mérida un 14 de mayo de 1628, ubicándose una cuadra de la Plaza Mayor (Hoy Bolívar) y, fueron expulsados de territorios de América por Real Cédula del Rey Carlos III, el 27-2-1767 y, de Mérida el 11 de julio del mismo año. Durante 139 años los padres Jesuitas del Colegio San Francisco Javier de Mérida lograron formar una importante y valiosa biblioteca que tenía 450 volúmenes que representaba 1.058 obras de diferentes disciplinas, como eran: historia, filosofía, medicina, derecho, teología, moralistas y, de Santos Padres. Tenían libros duplicados y volúmenes incompletos. Al ser expulsados, sus bienes pasaron a los padres Dominicos (establecidos en 1567) por Real Cédula del 6-1-1773 y, en 1787 pasaron estos bienes al Real Colegio Seminario de San Buenaventura de Mérida de los Caballeros, entre estos bienes los libros de la biblioteca. allí se encontraban obras escritas por los clásicos griegos, latinos y españoles. Los Jesuitas iniciaron y fomentaron los estudios de educación superior en el Occidente de Venezuela.

Años más tarde, la Biblioteca del Seminario va a ser incrementada por el Obispo Fray Juan Manuel Antonio Ramos de Lora (n. 23-6-1722, Villa de los Palacios y Villafranca, Prov. de Sevilla, España - m. 9-11-1790, Mérida), quien a tres meses antes de morir, por medio de un documento público el 5-8-1790 donó su selecta biblioteca al Real Seminario que constaba de 617 volúmenes y, que el Cabildo Eclesiástico en 1801 que a esa cantidad donada le habían sido agregados después distintas obras de autores selectos traídos de España, para enriquecerla.

En 1791, le correspondió verificar el espolio después de la muerte del Ilustrísimo Obispo Ramos de Lora, de sus bienes y, entre ellos la biblioteca, al Tte. de Veteranos del Batallón de Milicias de Blancos de Caracas, a Don Juan Nucete Briones (n. 13-3-1743, Granada, España - m. 25-11-1808, Mérida). Este había llegado a Venezuela en 1772, arribando a Mérida en 1787 como Tte. de Infantería de Mérida y, en 1789 lo designan Tte. Justicia Mayor de Mérida. Se casó el 19-11-1803 con doña Lorenza Dávila y Ribera, tía del futuro Cnel. Luis María Rivas Dávila. Años más tarde Nucete Briones va a ser abuelo del futuro hombre de letras merideño José Vicente Nucete Campo-Elías. Al realizarse el inventario del referido año, en la biblioteca del Seminario se contaron más de 3.146 libros en pergamino y, de 488 libros empastados, lo que sumaban un total de 3.634 obras.

Luego, la misma Biblioteca del Seminario va a ser aumentada por los volúmenes de la Biblioteca particular del Obispo Fray Casimiro Antonio Manuel Torrijos Rigueiros (n. 3-10-1735, Sesquilé, cerca de Santa Fe de Bogotá - m. 20-11-1794, Mérida), que sumaban 2.940 obras, muchas de ellas adquiridas en Italia y Francia a su paso por esas ciudades. Su biblioteca albergaba libros prohibidos por el Índice del Tribunal de la Santa Inquisición. En 1802, el Profesor de Primas del Seminario desde 1793, Comisario General de la Inquisición en Mérida, Pbro. Dr. Juan Marimón Henríquez (n.c. 1763, Cartagena de Indias, Col.), al practicar el espolio, confiscó varios libros de la Biblioteca del Obispo Torrijos por estar prohibidos por la Iglesia. Este funcionario había sido Abogado de las Reales Audiencias de Bogotá y Caracas.

Al producirse el terremoto del día jueves 26 de agosto de 1812 la edificación del Real Seminario transformado en Universidad, sufrió daños físicos, sepultando los libros bajo la tierra, algunos destruidos por completo, otros pudieron lograrse recuperar y, luego muchos de ellos fueron depositados para ser

protegidos y conservados mejor, en la casa de habitación del Capitán Vicente Campo de Elías que mediaba a una cuadra de distancia del Seminario, situada al sur de la Plaza Mayor; allí van a permanecer hasta que el Cabildo Catedralicio en sesión del 19-110-1813, los trasladó para una casa que habían alquilado para tal fin. Los volúmenes que se habían quedado en los estantes del Seminario fueron los que destruyeron los bándalos realistas en septiembre de 1814.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

Archivo General de la Nación: Funcionarios Coloniales, Bolet. N° 101. Tomo XXV. Julio-Agosto, 1940, Caracas, p. 145.

Briceño Perozo, Mario: Los Patriotas del Táchira. En Gente del Táchira 1781-1899. Tomo I, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses N° 61. OCI, Caracas, 1974, pp. 93 a 113.

Cajigal, Juan Manuel de: Memorias sobre la Revolución de Venezuela. Edic. M. de Justicia. Junta Superior de Archivo N° 1, Caracas, 1960, pp. 15, 130.

Cardozo, Arturo: Sobre El Cause de un Pueblo (Un siglo de Historia Trujillana) 1830-1930. Biblioteca de Autores y Temas Trujillanos N° 1, Caracas, 1963, pp. 31-32.

Conferencias dictadas en Caracas y Maracaibo en el Año Centenario de la Muerte del General Rafael Urdaneta. Edic. Ordenada por el Gobernador del Zulia durante la administración del señor Apolodoro Chirinos en la conmemoración del trisesquicentenario del descubrimiento del Lago de Maracaibo. Edi. Avila Gráfica, S.A. Caracas, 1949, pp. 88, 91, 92, 94 a 97, 203 a 208, 212.

- Chalbaud Zerpa, Carlos E. Historia de Mérida. 2a. Edic. corregida y aumentada, Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, 1997, pp. 73 a 76, 85, 86, 139.
- Dávila, Vicente. Diccionario Biográfico. Tomo II. Cuadro Sinóptico de las Acciones de Armas en Venezuela desde 1806-1823. Caracas, 1926, pp. 426, 428, 430, 433.
- _____ : Investigaciones Históricas. Tomo II. Imprenta Colegio «Don Bosco», Quito, Ecuador, 1955, 83, 84.
- _____ : Próceres Merideños. Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, N° 49, OCI, Caracas, pp. 74, 75, 104, 118 a 120, 129, 139, 283.
- _____ : Próceres Trujillanos. Obra dedicada a la Antigua Provincia Trujillana. Imprenta Bolívar, Caracas, 1921, pp. 55, 97, 100, 103 a 105, 276-277.
- Diccionario de Historia de Venezuela. 2a. edic. corregida y aumentada. Tomos I, II, III, IV. Fundación Polar, Caracas, 1997.
- Dovale Prado, Luis y, López Lilo, Raúl (Compiladores): Memoria y Vigencia de Josefa Camejo. Edic. Junta Pro-Celebración de los Doscientos Años del Nacimiento de Josefa Camejo. Coro, 1993, pp. 7, 11, 30, 36, 51.
- Escritos del Libertador: Tomo IV. Edic. Sociedad Bolivariana de Venezuela, Caracas, 1969, pp. 409 a 418.
- Febres Cordero, Tulio: Obras Completas. Tomo II. Archivo de Historia de Variedades. Editorial Antares, LTDA. Bogotá, Colombia, 1960, pp. 289 a 291.

_____ : Obras Completas. Tomo IV. Clave Histórica de Mérida. Historia del Zulia. Editorial Antares, LTDA. Bogotá, Colombia, 1960, pp. 24, 34, 35.

Fonseca, Amílcar: Orígenes Trujillanos. Editorial Garrido. Caracas, 1955, pp. 386-387.

García Checos, Héctor: El Real Colegio Seminario de San Buenaventura de Mérida, 1785-1810. Cultura Intelectual de Venezuela desde su Descubrimiento hasta 1810, Biblioteca de Autores y Temas Merideños, N° 2, Caracas, 1963, p. 33.

_____ : Historia Colonial de Venezuela. 2a. edic. Tomo I. Archivo General de la Nación. Biblioteca Venezolana de Historia, N° 29, M. de Justicia, Caracas, 1985, pp. 173, 174, 227 a 231.

Gómez Parente, Odilio, OFM. Ilustrísimo padre Fray Juan Ramos de Lora. Fundador de la Universidad de Los Andes. Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, 1974, pp. 102 a 104.

Iribarren Celis, Lino: Dos Próceres de Pto. Cabello. Coroneles Domingo Mesa y Miguel Valdés. Edic. Concejo Municipal del Dtto. Pto. Cabello, Edo. Carabobo, 1970, pp. 32, 38, 49.

_____ : Vida Militar del Prócer Andrés Linares. Edic. Ejecutivo del Edo. Trujillo. Imprenta Oficial, Trujillo, 1960, pp. 37 a 65.

Jaúregui Moreno, Jesús Manuel (Pbro.) Apuntes Estadísticos del Estado Mérida, 3a. edic. Archivo General de la Nación. M. de Justicia. Biblioteca Venezolana de Historia, N° 32, Caracas, 1987, pp. 22, 23.

- Páez Herrera, José Antonio: Autobiografía. Tomo I. Ediciones BANH. Fuentes para la Historia Republicana de Venezuela, N° 1, Caracas, 1987, pp. 49 a 54.
- Parra Dávila, Alvaro: Eloy Paredes y Fernández Peña, El Rector Guerrero. Edic. del Vicerrectorado Académico de la ULA. MÉRIDA, 1998, PP. 9, 10, 17, 30.
- Picón Febres, Gabriel (Hijo): El Apellido Picón en Venezuela. Imprenta Primitivo Quero Martínez, Caracas, 1922, pp. 59, 60.
- Picón Lares, Eduardo. Revelaciones de Antaño. Tomo I, Editorial Elite. Lit. y Tip. Vargas, Caracas, 1938, pp. 59 a 65, 67, 71, 109 a 114, 183 a 190.
- Picón Parra, Roberto: Fundadores, primeros moradores y familias coloniales de Mérida (1558-1810). Tomo IV. Edic. BANH Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, N° 225, Caracas, 1993. pp. 90, 115 a 117, 174, 217, 361, 362, 406, 410, 461 1 485, 645, 646, 772.
- Porras Cardozo, Baltazar Enrique (Arzobispo): Torrijos y Espinoza, Dos Breves Episcopados Merideños. Coedición Arquidiócesis de Mérida - Vicerrectorado Académico ULA. Mérida, 1994, pp. 27, 49, 62 a 66.
- Quintero García, Pedro: Guanare. Edic. Congreso de la República. Conmemoración del Cuatricentenario de Guanare, Caracas, 1991, pp. 171, 173, 175, 176.,
- Rivas, José Eustorgio: Aricagua, Ventana de la Cordillera sobre el llano Venezolano. Gobernación de Mérida. Instituto de Acción Cultural (IDAC). Edición auspiciada por la Presidencia de la República. Homenaje a los 400 años de la fundación de Aricagua, Mérida, 1997, pp. 95-96.

Rosales, Rafael María: *El Táchira en la Emancipación*. Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, N° 40. Edit. Arte, Caracas, 1964, pp. 132, 153, 154, 187.

(1) Silva, Antonio María (Arzobispo); *Documentos para la Historia de la Diócesis de Mérida*. Tomo Séptimo. Pontificado del Ilmo. Señor Buenaventura Arias y Vicaria Capitular del Pbro. Antonio María Romana. Edic. a cargo del Pbro. Baltazar E. Porras Cardozo. Edic. Paulinas, Caracas, 1983, pp. 60-61.

Silva, Antonio María (Arzobispo): *Op. cit.* pp. 51, 54.

Suárez Baptista, Ramón Darío: (Ex-cronista oficial del Estado Mérida). Datos verbales dados al autor. Febrero 18, 19, 20, Mérida, 1996.

Tosta, Virgilio: *Barineses Ilustres*. Editorial Sucre, Caracas, 1965, pp. 47 a 50, 58, 60, 98, 104, 105.

_____ : *Crónicas de Barinas*. Tomo II. Editorial Sucre, Caracas, 1971, pp. 141 a 144.

Urdaneta, Rafael: *Archivo*. Tomo I. Edic. Presidencia de la República de Venezuela. Clásicos Bolivarianos N° 2, Caracas, 1987, pp. 76 a 99.

Uslár Pietri, Juan. *Historia de la Rebelión Popular de 1814*. Edic. Edime, Caracas, 1972, pp. 137 a 220.

Yanes, Francisco Javier: *Relación documentada de los principales sucesos ocurridos en Venezuela desde que se declaró Estado Independiente hasta el año 1821*. Publicada por la Academia Nacional de la Historia bajo los auspicios del Gobierno Nacional. Tomo Segundo. Editorial Elite, Caracas, 1943, p. 183.